

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Mayo 2022. Vida cotidiana: Hacia fuera, solidaridad

Número 163

Justicia y compasión

Introducción

Vivir la solidaridad, en todas sus variantes, surgen tensiones que nos hacen decantarnos por el sentimiento de compasión por las personas o/y por el trabajo para cambiar las estructuras injustas que generan sufrimiento.

Reflexión

Siguiendo la reflexión que se sugiere en la carta, nuestro movimiento solidario, nuestra generosidad a favor del que sufre puede nacer de una mirada compasiva hacia esas personas. Puede ser porque las conocemos, o porque su situación nos genera sentimientos de compasión, etc. También puede que nuestro movimiento solidario nazca más del análisis de las condiciones que producen ese sufrimiento y nos despierta la indignación por tales situaciones injustas. ¿Cuál de las dos tendencias ha prevalecido en mí? Puedo analizar también qué y cómo viven estas cosas las personas conocidas por mí que son solidarias, generosas. ¿Qué prevalece en este terreno según voy viendo?

Quizá, más allá de la tendencia que mayormente vivo en mí, haya aprendido que el otro lado de la generosidad, la compasión o la llamada a la justicia me va enriqueciendo y purificando mi generosidad hacia los demás. ¿Dónde y cuándo he sido más consciente de ese otro lado de la solidaridad? Este ahondamiento en la mirada me enriquece aunque me hace ver también la complejidad de la realidad de las personas y las situaciones que generan sufrimiento.

¿He sentido alguna vez que mi indignación por la injusticia y mi trabajo por la justicia me alejan de las personas si no las miro compasivamente? ¿Y también que mis sentimientos de misericordia por los sufrientes son poco efectivos si no pongo medios por cambiar las condiciones que las generan?

Texto bíblico (Am 8,4-8)

Se ha acusado a la fe creyente de ser cómplice de las injusticias del mundo. Sin embargo, la fe creyente desde su origen ha estado alimentada por una relación con el Dios que clama contra la injusticia y se conmueve con el pobre y oprimido. Leemos este texto del profeta Amós. Dios denuncia las condiciones que generan pobreza y se decanta por el pobre y necesitado. Dejo que la Palabra me invada.

Franciscanismo

Ciertamente Francisco no vivió en una época donde la justicia social estuviera muy desarrollada. Sin embargo, vivió la necesidad de un cierto reparto más proporcional de los bienes. Leemos el texto que se nos propone. Francisco vivió con intensidad la urgencia de atender a los menesterosos. No se perdió en el solo sentimiento de compasión, sino que se vio en la urgencia de conseguir los medios para ayudar a los pobres que encontraba. Podemos adentrarnos en lo que vivía cuando se topaba con un pobre.

Invitación a la oración

Me pongo ante el Señor. Hago presentes ante él a personas que sufren, viven en necesidad, en soledad, son tratadas injustamente... A la luz de la Palabra me dejo interpelar por Dios. Viendo lo que emerge en mi corazón, pido lucidez para ver la realidad, fuerza para afrontarla, compasión para con los hermanos, hermanas sufrientes. Leo el texto propuesto y pido esa compasión que transforma el corazón y el mundo.